

Declaración del Secretariado de la Coordinadora General de CC.OO. 3 de febrero de 1976

El conjunto del Estado español ha conocido y sigue viviendo las movilizaciones obreras más extensas y profundas desde la guerra civil. Más de 800.000 trabajadores han coincidido en la acción durante las últimas semanas y solamente en el mes de enero se han producido más horas de huelga que en todo el año 1975. Coincidiendo con la clase obrera, cientos de miles de ciudadanos de ~~los~~ amplios sectores sociales- campesinos, estudiantes, profesionales, intelectuales, funcionarios de la administración- participan en masivas manifestaciones y actos por sus objetivos específicos, por la amnistía y las libertades democráticas. Los campesinos, igualmente, en defensa de sus intereses, se enfrentan con la política gubernamental de abandono del campo.

El gobierno, por su parte, pretendía y pretende cargar las consecuencias de la crisis sobre las espaldas de la clase obrera y las capas populares, manteniendo y reforzando el decreto de congelación salarial, demostrándose el carácter continuista y oligárquico de dicho gobierno. La mayoría de los grandes empresarios se atrincheran y aprovechan de las leyes y decretos vigentes para adoptar posiciones intransigentes que ciegan las vías de negociación, siendo parte responsable, junto con el gobierno y el aparato verticalista, de la dureza y duración de los conflictos, así como de medidas represivas de despidos y otras. A nivel gubernamental, reviste especial gravedad la militarización de empresas enteras como la Renfe, Correos, CASA, amenazas al Metro y otras, cuya pretensión es impedir, por medios ajenos a la normal relación laboral, las justas demandas de los trabajadores. En este orden hacemos un llamamiento a la solidaridad con los 8 de la comisión ^{de} Carreros, sometidos a un consejo de guerra que la movilización solidaria, a nivel del Estado, debe de impedir logrando su libertad inmediata.

La respuesta de los trabajadores, que ha sido conscientemente preparada y realizada en un proceso amplio de asambleas y reuniones en fábricas, locales sindicales, iglesias y otros, está haciendo saltar dicho plan de congelación sa

2

larial, imponiendo conquistas como las de la construcción, enseñanza, sanidad Telefónica, ~~WHYMYFFYD~~ y empresas del metal en Madrid, construcción de Valencia Fuerzas Eléctricas de Cataluña y transportes urbanos de Barcelona etc. Una vez más se demuestra la rentabilidad de la lucha teniendo en cuenta que, además, esta vez los trabajadores han impuesto en la mayoría de los casos el que no haya despidos. Si bien esta acción contra un decreto ~~gubernamental~~ gubernamental ya desborda el nivel puramente económico o salarial, la clase obrera comprende que la conquista de mejores condiciones de vida y de trabajo pasa por la necesidad de la ^{democrática} ruptura. De ahí el entrelazamiento entre la lucha reivindicativa con el combate por la libertad sindical, la amnistía y los derechos democráticos.

No obstante, insistimos en la necesidad imperiosa de proseguir la presión constante en todos los frentes por esos objetivos, dado que actualmente la mayoría de las plataformas reivindicativas y proyectos de convenio se encuentran pendientes de negociación; para impedir que las conquistas parciales ya logradas sean rápidamente anuladas por el aumento del coste de la vida o por decisiones arbitrarias del gobierno—como pudiera intentarse en el caso de la construcción de Madrid—. Hay que ser conscientes que estas acciones se sitúan en un proceso de lucha que está enmarcado en el avance hacia la acción democrática nacional. Crean las condiciones y experiencias necesarias para plantearse en concreto la realización de la huelga general, alrededor de un programa común que comprende: aumento ~~de~~ general de salarios, 40 horas de trabajo, pleno empleo, amnistía y renuncia de todos los despidos, libertades sindicales y políticas.

En esta gran movilización, las huelgas de Madrid y su extensión al plano del Estado, principalmente a Valencia, Aragón, Cataluña, Asturias, Valladolid, Andalucía y el País Vasco, han surgido experiencias nuevas, a la vez que se han desarrollado y consolidado otras, que deben ser extendidas y aumadas por todo el movimiento obrero.

En estas huelgas se ha puesto en marcha y actuado con eficacia todo el dispositivo que CC.OO había preparado, junto con otras fuerzas, con el triunfo

en las elecciones sindicales y el desarrollo del propio movimiento autónomo de comisiones. De esta forma la combinación, en la propia acción, de jurados y utt's con los organismos representativos surgidos en las ~~asambleas~~ asambleas-comisiones gestoras, asesoras etc- han consolidado y extendido la unidad y la movilización, permitiendo dar este gran salto al movimiento obrero. Cara al futuro es necesario solidificar y extender las comisiones obreras a todos los niveles, desde las empresas a las coordinaciones de rama y territoriales con el fin de contribuir a un impulso superior de la lucha. Las de amplias asambleas de comisiones experiencias ~~de~~ Cataluña, Galicia y Sevilla, la ~~de~~ ~~de~~ los firmantes del documento de los 100, saliendo a la luz pública con los planteamientos del movimiento obrero real son de gran trascendencia y deben ampliarse por todas partes. En este orden es de resaltar el papel altamente positivo de los periodistas y algunos medios informativos ^{al dar} de una más amplia y correcta información, tarea que las comisiones obreras y los trabajadores en su conjunto deben facilitar.

La salida masiva y pacífica a la calle de los trabajadores y el pueblo pese a las apresiones que en ocasiones han sido objeto por las fuerzas de orden público, ha sido un rasgo característico de estas movilizaciones y huelgas, lo que demuestra el grado de conciencia y combatividad de nuestro pueblo, al tiempo que perfila lo que será la huelga general y la acción democrática cara a la ruptura. Ello ha permitido crear alrededor de la lucha obrera una participación general ciudadana de solidaridad y lucha por un régimen democrático. Al mismo tiempo confirma el papel que los trabajadores, con su acción, desempeñan como fuerza motriz en el camino hacia la conquista de la libertad y su contribución a la unidad del conjunto de la oposición y en esta dirección nos reafirmamos en el llamamiento de la Reunión General de CC.OO del mes de enero que insta a una aceleración del proceso unitario que culmine con la formación de una instancia única que concrete un programa de alternativa democrática para todas las fuerzas interesadas en ella, capaz de abrir un periodo constituyente, previo reconocimiento de

84
todas las libertades políticas.

Estas acciones han ^{hecho} salir a la luz nuevas contradicciones en el aparato del sistema. Mientras los del bunker verticalista cerraban los locales de la CNS para impedir el derecho de reunión a los trabajadores, otras instancias como en el caso del Bajo Llobregat, ~~etc~~ dejaban centros deportivos municipales para que miles de obreros pudieran reunirse. Este combate ha liquidado definitivamente a la CNS, aislado su línea de mando, lo que les obliga a ~~la desesperada~~ convocar un congreso verticalista titulado "de la reforma". Queremos advertir a los trabajadores que nada puede salir de ese congreso, al que no asistirán delegados elegidos democráticamente desde las fábricas, sino los burocratas de siempre que llevan cuarenta años negándose a la libertad sindical. La respuesta obrera contra ese congreso debe de expresarse con vigor, reafirmando el deseo y la voluntad de los trabajadores de ~~etc~~ ~~etc~~ construir su propio sindicato en el marco de la ruptura y la democracia, que abran un periodo constituyente sindical que culmine en el congreso a los trabajadores y ~~constituyente~~ unitario de los trabajadores del "estado español. Invitamos a todas las organizaciones sindicales y políticas, ~~etc~~ a discutir el "Proyecto de documento sobre la unidad y alternativa sindical" que Comisiones Obreras ~~etc~~ ha elaborado.

(A)
~~etc~~ En este momento, queremos resaltar el inminente consejo de guerra contra los 10 militares patriotas a los que se pretende condenar a graves penas de prisión. El movimiento obrero debe de hacer de su defensa una causa propia movilizándose por todos los medios para conseguir su libertad. Llamamos a todos los trabajadores, a los jurados de empresa, ~~etc~~, agrupaciones sindicales, para que en asambleas, actos públicos, marchas y manifestaciones se exija el sobreesimiento y la vuelta a sus destinos, impidiendo así que sean expulsados del ejército.

(1) En el conjunto de las acciones de los trabajadores, es de destacar la lucha de los campesinos en Aragón, Andalucía, Navarra, Lerida y la Rioja cuyos objetivos hay que defender: precios remuneradores para sus productos; contra los especuladores y grandes monopolios; la exigencia de elecciones democráticas y contra el manejo en las hermandades. Las comisiones obreras llamamos a apoyar estas luchas campesinas y sus objetivos democráticos.